

El lado oscuro de Anglogold Ashanti

Por Gearóid O Loingsigh

Periodista y autor del libro El Catatumbo: Un Reto Por La Verdad. Gearóid

Contactos: goloing@gmail.com

Artículo tomado de la revista El Salmón Año VII- Desove XV – julio-diciembre de 2009. Páginas 4y 5

Anglogold Ashanti llega al país en el año 2003, bajo el seudónimo de La kedahda S.A. En sus inicios como multinacional tenía dos socios principales, Kedahda Ltd y Kedahda Segunda Ltd, ambas empresas registradas en Las Islas Vírgenes Británicas. La primera sospecha que salta a la vista es que no usó el nombre registrado internacionalmente sino adoptó un término geológico como el nombre público en Colombia.

También es interesante que los socios de La Kedahda sean dos empresas con nombres casi idénticos y el Anglogold no aparece por ningún lado. Una mirada rigurosa de la junta Directiva de entonces nos demuestra claramente que los directivos, con excepción de la nefasta Luisa Fernanda Aramburo, son altos funcionarios del Anglogold a nivel internacional. Lo mismo ocurre con sus socios, ambas empresas tenían juntas directivas casi idénticas, y para sorpresa de nadie, todos eran altos funcionarios del Anglogold.

Sin embargo, nunca se menciona el nombre de la empresa. Cuando se anuncia el descubrimiento de La Colosa en Cajamarca Tolima se destapa y se revela su verdadera identidad como una de las multinacionales auríferas más poderosas del planeta. Después de La Colosa, figura en los informes anuales del Anglogold la primera mención de Colombia. Hasta entonces era un secreto incluso para los accionistas e inversionistas. Hoy en día Anglogold reconoce que hace presencia en el país desde el año 2000, tres años antes de fundar su empresa de fachada.

Las Islas Vírgenes Británicas son un paraíso fiscal donde las empresas pueden operar sin ser sometidas al escrutinio de terceros. Es muy complicado inspeccionar la contabilidad de las empresas que operan en esos lugares, allí no pagan impuestos y en caso de una demanda legal internacional, siempre prima la jurisdicción del paraíso fiscal con todos sus reglamentos.

Dicho de otro modo, Anglogold Ashanti aterrizó al país de forma secreta en el 2000 y su llegada es anunciada en el 2003 con engaños, bajo un seudónimo. Ahora que quiere poner en funcionamiento la mina de La Colosa pide al pueblo tolimense y al país que crea en sus bondades.

Cuando el Anglogold financió a grupos paramilitares en la República Democrática de Congo pidió perdón públicamente por su 'error' y luego dijo que tenía el problema resuelto pues (de aquí en adelante) emplearía la empresa privada de seguridad DSL (Defence Systems Ltd.), la misma empresa que contrató British Petroleum en Casanare en los noventa y que hoy presta 'seguridad' a sendas empresas en Irak. Dicha empresa se retiró de Casanare después de ser acusada por el eurodiputado Richard Howitt de haber entrenado a la policía en técnicas contrainsurgentes y de haber hecho seguimientos a dirigentes sociales de la región. Valga recordar que varios dirigentes sociales opositores de la BP fueron asesinados en ese entonces. Aunque nunca se pudo vincular a DSL a un proceso penal, su actividad en el Congo no tranquiliza a nadie, por lo menos con los paramilitares que Anglogold financió antes, la sospecha continua vigente.

De hecho, la larga historia de AngloGold está repleta de episodios vergonzosos. La empresa fue uno de los beneficiarios del sistema de Apartheid en Sudáfrica. Allí ellos operaban en un país que negaba el derecho de votar a la mayoría negra, que discriminaba y reprimía contra los negros en todos los ámbitos. AngloGold no tenía ningún reparo en aprovechar los beneficios de la dictadura blanca, sistema que le generaba grandes ganancias a costa de las mayorías negras.

AngloGold hoy pide al pueblo del Tolima que le crea cuando habla de sus bondades, del desarrollo etc. De la misma forma que oculta su llegada al país y no habla de su pasado sucio en Sudáfrica, la empresa sigue sin decirnos todo. Cuando habla de La Colosa no nos dice nada de los casi 4 millones de kilos de cianuro que utilizará cada año para extraer el oro. Tampoco dirá nada respecto a la gran cantidad de tierra removida, unos 382 millones de toneladas en la vida de la mina.

Varias organizaciones ambientalistas sacaron cifras equivocadas respecto al consumo de agua de la mina. Las cifras de algunos son estrambóticas, pero la realidad dista mucho de ser tranquilizante. Haciendo cálculos basados en las propias estadísticas de consumo de agua de AngloGold a nivel mundial, se puede evidenciar que la mina consumirá unos 9 millones de metros cúbicos al año, lo cual equivale al consumo mínimo de unas 500,000 mil personas en una zona donde la población es alrededor de 20,000 personas.

La zona de influencia de la mina depende del agua para la producción agrícola. Esa producción está amenazada por la minería. La mina estará en operación aproximadamente 15 años, dando empleo a unas 500 personas. ¡Se pondrá en peligro toda esa producción a cambio de 500 empleos! AngloGold no va a hablar de eso.

Cuando se agote la mina después de 15 años, la zona no volverá a la normalidad. La empresa no nos dirá que el problema del agua y la contaminación de ella no se acaba con el cierre de la mina sino apenas comienza. La mayor parte de las minas del mundo generan un problema de drenaje de aguas acídicas con presencia de metales pesados como el arsénico y el cobalto. Este problema del drenaje de aguas contaminadas genera unos costos que tendrán que asumir las comunidades. La empresa ya no estará, no habrá regalías y tampoco los 500 empleos, pero la contaminación sí. Este problema puede durar décadas y en algunas minas siglos.

AngloGold de pronto nos dirá que ellos han hecho estudios que demuestran que ese problema no existe en la zona. Sí, puede ser cierto. Lo que sabemos es que en Canadá donde las empresas mineras hicieron las mismas pruebas en 89% los resultados estaban equivocados. Dijeron que no habría un problema con las aguas, pero generaron problemas de dimensiones oceánicas.

El pueblo del Tolima NO puede creer en una empresa que financió a grupos paramilitares, que tiene un pasado oscuro en Sudáfrica y ocultó y mintió sobre su llegada a este país. Por eso lo más sensato sería desconfiar de ellos, sobre todo si la memoria nos dice que para las empresas mineras la verdad es como el oro, es un producto para vender.